

“Inundación en el cenote Mitza” Publicado en *Informe Fracto*. Edición digital. 12 de junio de 2020.

Carlos Evia Cervantes

Después de las abundantes lluvias de la semana pasada se produjo una recarga inusual en el manto freático del estado de Yucatán. Esto es directamente observable en los cuerpos de agua de las cuevas y cenotes. Para ilustrar esta situación se hace referencia al cenote de Mitza.

En el poniente de la ciudad hay unas calles, construidas en años recientes, y ubicadas en los terrenos que la compañía Mitza explotó durante muchos años. Las calles forman varios polígonos y en uno de ellos hay un cenote de aguas superficiales que fue muy conocido por los habitantes que iban a bañarse en sus aguas hace muchos años, antes de que la empresa citada restringiera adecuadamente el acceso. Su existencia pareció borrarse de la memoria de sus usuarios y no llamaba la atención pues una barda blanca oculta el cenote.

El domingo 24 de agosto de 2014 el Grupo Espeleológico Ajau se dio a la tarea de realizar un registro sistemático del este cenote, previa autorización de la empresa. El objetivo fue conocer sus características e incluirlo en el acervo de datos de esta asociación de investigadores. Para buena fortuna, recibimos el apoyo de otro grupo de exploradores, “Expediciones Grosjean”, quienes se encargaron de la parte subacuática.

Como en otras ocasiones se obtuvo un mapa y una descripción general del cenote. En cuanto a la parte subacuática, los espeleobuzos que entraron informaron que el fondo de la cavidad tenía una inclinación que alcanzaba más de tres metros de profundidad y que continuaba en una galería de al menos veinte metros de largo la cual se orientaba hacia el noroeste, es decir, hacia el puerto de Sisal. La vegetación del entorno es escasa y en el agua se logró ver a los peces propios de estos ambientes.

Pasaron seis años y nada significativo ocurrió con relación al cenote, pero con las lluvias que mencionamos antes, la cavidad rebozó y toda su área adyacente quedó inundada a niveles nunca vistos, en todos estos años que se le ha estado observando. Las personas que transitan a pie o en vehículos, se detienen para contemplar ese gran cuerpo de agua en vez de prestar atención a las áridas superficies que estaban acostumbrados ver siempre. En las redes sociales se han transmitido numerosas fotos de superficie y aéreas.

Este hecho, más las trágicas inundaciones que se han dado en el todo el estado, lleva necesariamente a una conclusión que, a su vez, genera a una sugerencia. El nivel del manto freático de todo el estado se encuentra en altísimos niveles y si consideramos que la época de lluvias está empezando, la situación permanecerá o tal vez, se eleven los niveles de agua. Por lo tanto se sugiere al público en general, no ingresar en estos días a las cuevas y cenotes porque

ponen en riesgo sus vidas. También se plantea a los espeleólogos y demás científicos que tengan que internarse a estas cavidades por razones de investigación, lo hagan con el máximo de precauciones. Se propone, de preferencia, aguardar hasta ver cómo se comportarán las precipitaciones pluviales en los próximos días.